



La fotografía como lenguaje de interacción en las redes sociales

Por:

Mtra. Patricia del Carmen Aguirre Gamboa

Mtro. Javier Casco López

Introducción:

El impacto social de las tecnologías, no deja de ser un argumento trascendente, se ha ido transformando en los últimos treinta años en todo tipo de estudios que comprende la actividad humana. De esta manera encontramos diversos análisis que destacan la importancia del estudio de los mecanismos del cambio tecnológico, al mismo tiempo que estudian el ritmo y los condicionantes sociales de la aplicación misma de las tecnologías, junto a los problemas relativos a las decisiones políticas y sociales que actúan sobre la investigación básica y las aplicaciones técnicas. Incluso cada vez son más usuales los estudios sobre los valores implícitos o explícitos en determinadas opciones tecnológicas.

Antes esto hay quiénes opinan que:

“La irrupción de una nueva gama de tecnologías destinadas a manipular y transmitir información ha creado un panorama completamente distinto. Por un lado, hoy existe a la mayoría de efectos una sola red formada por centenares de millones de conexiones permanentes de alta velocidad y por multitud de dispositivos aptos para proporcionar movilidad, lo cual representa un entramado dotado de unas potencialidades únicas y de una riqueza incomparablemente superior a todo lo que había existido hasta ahora. Por otro

lado, se está produciendo un proceso de convergencia tecnológica que hace cada vez más invisible para los usuarios la complejidad subyacente, que tiende a integrar una amplia gama de servicios en todos los espacios de nuestra vida, desde el ámbito profesional y público hasta el más privado. Los individuos han dejado de ser simples receptores pasivos y se han convertido en elementos activos de una estructura dentro la cual se relacionan sin verse afectados por muchas de las restricciones que hasta hace muy poco imponía la existencia física del espacio y el tiempo. Las personas hemos incorporado las nuevas capacidades como una extensión de nuestra naturaleza, hasta el punto de convertirlas en imprescindibles para vivir en el mundo actual". (Brey y otros, 2009: 13-14)

Las investigaciones sobre el uso de las redes sociales en Internet es cada vez más frecuente entre los diversos campos disciplinares. En el caso de las ciencias de la comunicación es ya un imperativo entre los estudiosos e investigadores de las TIC'S.

Algunas redes sociales obedecen a un público heterogéneo y disperso, mientras que otras cautivan a la gente en relación al uso de un lenguaje, la edad, el sexo, religión, gustos y aficiones, o bien otro tipo de similitudes. Las redes también han ido variando en la medida en que se han incorporado nuevas herramientas de información y comunicación, tales como la conectividad a través de la telefonía celular, los juegos en línea, los blogs, y el compartir fotos y videos.

Es precisamente el uso de la fotografía que los jóvenes utilizan para exhibir, mostrar y exponer su vida cotidiana a través de la representación y simbolización que este medio visual les proporciona en las redes sociales. La fotografía representa una forma de idealizarse, esto es, salir del anonimato para ser alguien conocido en un mundo que tampoco ellos conocen, salvo las personas que estén conectadas con ellos. Se podría decir que la fotografía se utiliza como un diario de vida.

Al subir una imagen a la red cobra una cierta importancia por su atrevimiento a romper lo establecido con una generación (padres) que no ve con buenos ojos, el usar el medio (internet) como una forma para darse a conocer. Por lo regular, lo usan para decirle a “alguien” o algún conocido “mírame, existo ¡Este soy yo!, así lo constata un testimonio de un chico de prepa que pasa inadvertido entre sus compañeros. Sin embargo a través de la red social, se destapa o se exhibe por medio de sus fotos y se muestra a los distintos lugares que acude, dónde siempre se acompaña de su cámara o de su celular y se autorretrata mostrando información visual a quiénes no lo han aceptado en su entorno cotidiano en las relaciones interpersonales.

Realizar autorretratos se ha vuelto una forma de desinhibirse frente a la cámara. Es común ver en la red infinidad de autorretratos de todo tipo empezando por la imagen de presentación en la cual se personifica por medio de un dibujo que asemeja a la persona o el autorretrato informal o la foto tomada por otra persona en la cual aparece el sujeto en su mejor posición visual.

En el libro *Retrato fotográfico. Autorretrato y representación* de Alejandro Vázquez (2005:73) se señala las características del autorretrato como el “soporte visual de la crónica cotidiana familiar y de los grandes afectos, por tanto trascendente. Pareciera ser también el retrato de los grandes olvidos al intentar mantener una apología permanente al hedonismo, al registrar casi exclusivamente los momentos agradables: el triunfo, la celebración, el ascenso social. La otra parte de la vida aparenta no existir, deja de esta forma la alternativa al olvido”

A partir de las redes sociales subir fotos y autorretratarse lleva hacia nuevas formas de interpretación de la imagen tomando en cuenta que muchos de ellos no son fotógrafos profesionales y la gran mayoría son principiantes, sin embargo controlan y saben usar la cámara digital o la del celular.

Metodológicamente esta ponencia se sustenta en el análisis etnográfico visual hacia facebook, así como de encuestas aplicadas a jóvenes que usan este medio y que suelen comunicarse a través de la exhibición de sus fotos.

Transformar la realidad en irrealidades, buscar la eternidad y la identidad, es parte del complejo lenguaje de la fotografía en dónde los mensajes son contruidos a partir del emisor, según en el contexto en que se quiere dar el sentido a la imagen. Y en este sentido Pierre Bourdieu señala, “la imagen fotográfica, esa invención insólita que hubiera podido desconcertar o inquietar, se introduce muy temprano y se impone muy rápidamente (entre 1905 y 1914) porque viene a llenar funciones que preexistían a su aparición: la solemnización y la eternización de un tiempo importante de la vida colectiva”. (Bourdieu, Pierre, 1979:39)

Hoy, convivimos en dónde habita el olvido del presente y nos dejamos llevar por la explosión espectacular de fotografías en dónde existe hibridación tecnológica y de manipulación, culturalmente estamos en la negociación constante de nuevos lenguajes, estamos ante una ecología visual de la diversidad multicultural, se imponen nuevas formas de leer visualmente de escribir y manipular, la fotografía lleva ese paso, a veces comprendido otras no, pero siempre con la intención de mostrar una realidad.

“Vivimos en una sociedad del conocimiento, caracterizada porque la base de la producción son los datos, las imágenes, los símbolos, la ideología, los valores, la cultura, la ciencia y la tecnología. El bien máspreciado no es la infraestructura, las máquinas y los equipos, sino las capacidades de los individuos para adquirir, crear, distribuir y aplicar creativa, responsable y críticamente (con sabiduría) los conocimientos, en un contexto donde el veloz ritmo de la innovación científica y tecnológica los hace rápidamente obsoletos”. (Toffler, 1994: 37)

Y es esa obsolescencia que día a día parece cuando surgen las nuevas formas de interrelación entre los jóvenes, que reprograma los hábitos cotidianos como realizar amigos, conocer gente, buscar satisfactores como el placer y el entretenimiento por citar algunos ejemplos. No hay duda que se trata de un mundo lleno de posibilidades y dónde la fotografía como elemento interactivo cobra importancia en pleno siglo XXI. Y como señala Gordo:

“Dar cuenta de las relaciones entre los/las jóvenes y las nuevas tecnologías en la actualidad supone, inevitablemente, reconocer una serie de asimetrías y correspondencias. Si la tecnología participa activamente en todos los ámbitos de la actividad sociocultural y económica, la participación de los jóvenes en estos ámbitos, por el contrario, es contemplada como deficitaria. Estamos, por lo tanto, ante una situación que al tiempo que priva a los jóvenes de las condiciones necesarias para su desarrollo y emancipación (derecho al trabajo, la vivienda...), les posiciona como uno de los principales impulsores (*drivers*) del desarrollo y profusión de la sociedad de la información y sus tecnologías”. (Gordo, 2006: 7)

Sin duda alguna, “vivimos en un mundo construido por la tecnología, en el que ya no es posible separar lo real –aquello natural, experimentado en la intimidad– de lo virtual –lo configurado socialmente– por artefactos que aceptamos como reales, pero que no lo son de hecho” (Evans, 2001: 89).

¿A que le llamamos redes sociales?

Clyde Mitchell describe las redes sociales como un conjunto de puntos, los objetos de relación o nodos (personas, grupos, instituciones...) unidos por líneas, que serían los lazos sociales (los contenidos) para formar la red total de relaciones; desarrollando así la teoría de Grafos. Así Mitchell distingue el contenido de los lazos sociales en tres tipos: El contenido comunicativo, siendo esta la información que circula entre personas; El intercambio de bienes, y se refiere tanto a bienes materiales como a personas (...) y el contenido normativo que se refiere a las expectativas de unos individuos respecto a otros. Todos estos contenidos se encuentran mezclados en las situaciones sociales reales. (Mitchell 1969:2)

Para Ellison y Boyd (cf. 2008:210-230) “las redes sociales corresponden a servicios basados en la web donde se les permite a los usuarios construir un perfil público o semi público, articular una lista de usuarios con los cuales

comparten una conexión y, por último, ver y atravesar sus listas de conexiones que han establecido con otros usuarios de sistema”.

Si bien este artículo no pretende ser un compendio sobre la fotografía, si es necesario hacer hincapié del uso que los adolescentes y jóvenes le dan sentido a su existencia a través de la confirmación de sus actos y trayectorias biográficas mediante la exposición de imágenes, retratos individuales o grupales, en el que se puede observar no sólo su forma de vestir, sino también las poses que adoptan ante la cámara. “No hay foto sin algo o alguien” diría Roland Barthes,(1996:31).

Hoy, los jóvenes comienzan a justificar su identidad en el ciberespacio, la ansiedad por hacerse notar, no importa cómo se vea uno o cómo lo perciban los demás, lo que han hecho “las comunidades virtuales, las redes sociales online y el celular se han legitimado particularmente entre los jóvenes, como nuevas formas de inclusión social. En el fondo se trata de una batalla por forjar una identidad cuyo signo más distintivo es garantizar la visibilidad y el reconocimiento en el mundo de sus vínculos sociales”. (Winocur, 2009:69) Con esto quedaría de manifiesto que el ser excluido no es propio de los jóvenes.

Y menos cuando se trata de espacios ciber-mediáticos, en dónde los jóvenes “se autodefinen en la red, y que se vuelven re-conocibles para quienes los consideran como su Otro Yo, el igual a mí. Este es el narciso de la modernidad tardía, deseos de expresarse, de poner en común, aquello que define su existencia, aquello que se construye como su identidad”. (Pettit, 2009:187)

En cuanto a la preferencia de las redes sociales según los datos de AMPICI, en México, el 31% de los usuarios que hay en México, acceden a redes sociales. (Datos obtenidos el 17 de Mayo del año 2010)

Las redes sociales y la fotografía

“Dios le ha dado un rostro y usted se fabrica otro”. William Shakespeare

Pertenecer a una red social, no sólo involucra el establecimiento de relaciones. También sirve para revelar “quién soy yo”. Los jóvenes usan la tecnología al formar su identidad. Que como define Mead (1974:35): “Cuando hablamos de identidad nos referimos, no a una especie de alma o esencia con la que nacemos, no a un conjunto de disposiciones internas que permanecen fundamentalmente iguales durante toda la vida, independientemente del medio social donde la persona se encuentre, sino a un proceso de construcción en la que los individuos se van definiendo a sí mismos en estrecha interacción simbólica con otras personas”.

En esta interacción simbólica que se da en el ciberespacio es cada día más notorio la noción que tenemos por la visualización de nuestro entorno, aunque no sabemos exactamente cuál sea el comportamiento de la red social a la que pertenecemos, sí podemos dimensionar el impacto de la interacción de los internautas que se encuentran conectados. Las características habituales de una red social son: grupos que interactúan entre sí, personas que muchas veces no encuentran sentido a su entorno real y prefieren adoptar o vivir otro rol en la virtualidad que ofrece Internet. También se encuentran los grupos de personas que comparten los mismos intereses, así como personas desprovistas de fama, popularidad o protagonismo e individuos que sólo buscan socializar.

La identidad del sujeto se plasma en la fotografía que enseñará en su perfil de la red social, avatar o imagen para mostrar. Esta deberá ser creada con sumo cuidado y esfuerzo para sacar el mejor perfil físico de un usuario. En las mujeres se podrán vislumbrar posiciones corporales coquetas y seductoras, muchas de ellas semidesnudas; los hombres por su parte, atenderían al mismo fin, siempre intentado verse bien. Aunque sea la misma persona, difícilmente la fotografía y el sujeto se parecerán totalmente, la foto congela una imagen, y

esa es la gran diferencia que guarda con la relación cara a cara ya que imagen y realidad no reflejan lo mismo.

El hecho de hablar de la fotografía como interacción a través de las tipologías que tiene Internet, es ante todo reafirmar “la consolidación de la generación @ y de las culturas de la habitación; una cibernavegación que ha moldeado su personalidad en su cuarto, frente al ordenador y para lo que lo más natural del mundo es tener amigos y ligar por Internet” (Feixa, 2008:85)

Sin embargo, en esta interacción, se encuentran también aquellas personas que sin conocer a sus “amigos” que están conectados a él, siente un deseo por conocer la privacidad de otros, y gusta de mirar sus fotos sea su amigo o no, esto ha dado lugar a que muchos usuarios se quejen de la poca privacidad que hay en la red y de que se vean expuestos a personas no aceptadas socialmente por ellos.

En este mundo de redes sociales, empresas como Nikon, han elaborado su propia netiqueta para las fotografías que los jóvenes suben a la red. Esto debido al doble uso que puede darse a la imagen y al sin fin de contenidos implícitos y explícitos que una fotografía puede tener. Las reglas son las siguientes:

1. No subas fotos embarazosas de otras personas sin su permiso
2. Asegúrate de que las fotos que subes son las que realmente quieres que vea cualquiera
3. Se consciente de que las fotos las podrán ver tus jefes, familiares y amigos
4. No subas fotos tuyas hasta el infinito, parecerás un obseso de ti mismo en lugar de interesante
5. Antes de subir una foto, piensa en el impacto que podría tener en otras personas su publicación

Metodología:

Para la realización de este estudio se tomó en cuenta los aportes de la investigación social cuantitativa, así como de los aportes que en los últimos años proporciona Internet a través de la llamada Etnografía virtual como una técnica de investigación cualitativa.

En lo que se refiere a la investigación cuantitativa se aprecia que está directamente basada en el paradigma explicativo, que utiliza preferentemente información cuantitativa o cuantificable para describir o tratar de explicar los fenómenos que estudia, en las formas que es posible hacerlo en el nivel de estructuración lógica en el cual se encuentran las ciencias sociales actuales.

Cómo técnica de investigación se utilizó la encuesta, mediante un cuestionario aplicado a 120 estudiantes universitarios, de diferentes Instituciones académicas y de semestres diferentes. La investigación tiene la firme intención de analizar diversas aristas que presentan las redes sociales, como el uso que le dan los internautas, el análisis del lenguaje escrito, la interacción en los variados sitios y de gran importancia el análisis visual que se percibe a través de la fotografía. Para tal propósito se hicieron equipos de trabajo para cada uno de los estudios a realizar, en lo que respecta a este artículo, exclusivamente se analiza la fotografía como un elemento que permite la interacción en las redes sociales. El estudio comprende un período de tres meses (Enero a Marzo del 2010).

Para su ejecución se tomó en cuenta lo siguiente:

Población en la cual se realizará el estudio: Estudiantes universitarios

Tipo y tamaño de la muestra: 120

Descripción de los instrumentos que se utilizarán en la recolección de informaciones: Cuestionario con preguntas abiertas y cerradas (de opción múltiple)

En lo que se refiere a la etnografía virtual, puede servir para conseguir un sentido de los significados que van adquiriendo las tecnologías de información y comunicación en nuestra cultura, principalmente hacia el análisis de Internet y sus variadas tipologías. La intención del estudio fue explorar diversos perfiles de los estudiantes encuestados y hacer una observación directa del uso que ellos le dan a la fotografía, como un elemento altamente significativo dentro de su red social.

Con ello se buscó la comprensión de los jóvenes hacia el uso de la fotografía dentro de la red social, ver que interpretan de ella, como la perciben ellos y como la perciben los demás.

De igual manera analizar de qué manera afecta o impacta la publicación de una fotografía para el establecimiento de sus relaciones sociales tanto en tiempo, como en espacio, y de cómo explican su propia identidad a través de la imagen que ellos desean proyectar.

Saber si concientizan que el uso de fotografías de tipo personal, familiar o grupal define la naturaleza de sus relaciones.

Y por último saber hasta que grado los jóvenes experimentan su identidad e interactúan con otras tanto en la vida online como la offline.

Hallazgos:

Dentro de los hallazgos que arroja la encuesta podemos encontrar que el 90% los jóvenes interactúan simbólicamente con otros, a través de la presentación de fotos que transmiten, que comunican, o bien que posean un impacto visual, no hay necesidad que la foto sea de estudio, lo importante es causar admiración, ser admirado y alimentar el ego es tan sólo la pretensión.

En relación a la importancia que tiene la fotografía que se presenta como avatar, el 86% de los jóvenes consideran que es la imagen que transmitimos,

nuestra carta de presentación. De ello va a depender que los acepten o no los otros usuarios. El mensaje de presentación por lo general se relaciona con la foto de presentación.

En lo que respecta a la organización de sus álbumes o galerías, éstas se clasifican en:

- | | |
|--|-----|
| a) Fotos de familia (que muchas veces incluye cumpleaños, juegos con las mascotas, presentación de cada uno de los familiares) | 80% |
| b) Fotos de la escuela (Fiestas, paseos, espacios dentro del plantel escolar, actividades escolares y lúdicas) | 76% |
| c) Amistades (Fiestas, fotos grupales) | 67% |
| d) Autoretratos (De cuerpo entero, de perfil, con manipulación, en traje de baño, en sitios representativos, sobre monumentos, etc.) | 85% |
| e) Viajes que los usuarios han hecho | 69% |
| f) Fotos de la infancia o de épocas pasadas | 12% |
| g) Fotos del recuerdo con personajes mediáticos como artistas, deportistas, políticos. | 9% |
| h) Usuarios que no suben fotos por temor a ser acosados o porque no les gusta | 2% |

En lo que se refiere a la etnografía virtual son muy interesantes los hallazgos, principalmente porque se analizaron diversos perfiles tanto de chicas como de chicos y los resultados son muy interesantes:

En lo que respecta a la edad, casi todos los estudiantes están en el rango de edad de 18 a 23 años, sin embargo se hace totalmente perceptible que aquellos que tienen menos de 20 años son más dados a mostrarse de manera más abierta que los que tienen más años.

Establecen que la popularidad en las redes sociales, consiste en el número de contactos que tiene, pero también la cantidad de fotos y galerías que presenta su perfil.

Con respecto a la fotografía en la gran mayoría de los perfiles se pudo observar que son detonantes para generar posteos, ya que dentro de la red, es la aplicación más atractiva. Sin embargo, están conscientes que también es la parte más vulnerable que deja entrever la vida personal. Para algunos esto no parece preocuparles ya que gustan de exponer todo lo que hacen y como lo hacen, sin importarles los comentarios que puedan surgir, tanto de conocidos como de personas que en su vida han visto.

En cuanto al género son las mujeres, las más narcisistas ya que acostumbrar a tomar fotografía de ellas mismas, el autorretrato es su mayor sello de identificación, este puede ir desde las poses más sugestivas hasta la toma manipulada sobre su rostro. Los hombres se concretan a mostrar fotografías en dónde aparecen realizando alguna destreza, manipulando su propia imagen para causar asombro entre los demás o bien aparece departiendo momentos alegres con la pareja o los amigos. Son pocos los que se presentan con fotografías como usar smoking o un traje o en situaciones formales.

Un dato curioso es que en Internet aparecen en algunos sitios clasificaciones de los avatares que los usuarios utilizan, esto depende del físico, del lugar más lejano que haya visitado y que lo hace distinto a los demás, se encuentran también los que posan con lentes oscuros, tomándose la foto desde ángulos superiores por lo general usando la cámara digital o bien el celular. Se encuentra también el fan, que suele subir las fotos que se toma con personajes famosos o bien que hace uso del fotomontaje para que los demás vean que el famoso es parte de su familia o de su círculo de amigos. El usuario que quiere ser popular presenta su imagen junto con otros, en situaciones divertidas. No hay duda que pese a todas estas clasificaciones, las redes sociales en Internet se han convertido en la galería fotográfica que narra el día a día de millones de personas que captura su imagen y la de otros a través de clicks fotográficos.

En lo que respecta al uso que le dan a las fotografías hay quiénes comentan que deben ser del disfrute personal y de los amigos, ya que en algunas redes tienen la peculiaridad de etiquetar fotos y esto muchas veces ocasiona

disgusto, quiénes han visto en más de una ocasión como su nombre quedaba indexado en el buscador, asociado además a una foto tal vez “indecorosa”.

A modo de conclusión:

Los jóvenes utilizan las redes sociales para compartir fotos de ellos mismos, de su familia, amigos o vivencias personales. Argumentan que no se requiere ser ni un gran fotógrafo, mucho menos ser un modelo profesional, un político o un actor para ser el protagonista de una imagen.

La fotografía cobra relevancia como un elemento de interacción dentro de las redes sociales, ya que desde el avatar, los jóvenes buscan la primera impresión para causar un impacto en quiénes visitan nuestro perfil.

Las fotografías como esencia de lenguaje visual juega un papel fundamental, ya que a través de ellas se crea verdadero interés en los contactos. Bien dicen que una fotografía dice más que mil palabras y se vislumbra a simple vista la diferencia por géneros, edad e intereses particulares.

Existe una aprobación general, en cuanto al señalamiento que hacen los jóvenes que una de las principales desventajas que presentan las redes sociales, es que están centradas en la gran exposición de la vida privada, y aunque se tiene la posibilidad de no publicar alguna cosa, existe el impulso de hacerlo, ya que si los demás lo hacen, se hace necesario que también el propio usuario vaya publicando sus cosas, para hacer más atractivo su perfil.

Como resultado, tal pareciera que la conformación del yo o la imagen de ese yo se erige y se reconstruye constantemente a partir de la información que se proporciona en el perfil. Ya que quién cambia constantemente su imagen en la red, es sujeto de mayor atractivo que aquellos que pasan meses y siguen con la misma información. No cabe duda que la fotografía funciona como un escaparate virtual.

La fotografía en las redes sociales es el rostro del interlocutor, el reflejo de lo que se quiere llegar a ser o lo que se quiere imitar.

Bibliografía:

- BARTHES, Roland La cámara lúcida, Buenos Aires. Paidós
(1996)
- BAUMAN, Vida de consumo. Ed. Fondo de Cultura Económica
Zygmunt Buenos Aires.
(2007)
- BREY, Antoni, La sociedad de la ignorancia. Zero Factory, S. L.
INNERARITY Barcelona
Daniel y MAYOS,
Gonçal
(2009)
- BOURDIEU, Pierre La Fotografía. Un arte intermedio, Ed. Nueva Imagen,
(compilador), México D.F.
(1979).
- ELLISON y BOYD «Social Network Sites: Definition, History, and
Danah (2008) Scholarship». *Journal of Computer-Mediated
Communication* N°13.
- EVANS, A. This virtual life. Escapism and simulation in our media
(2001). world. London: Fussion Press
- GORDO, López Jóvenes y cultura messenger. Tecnología de la
Ángel J. información y la comunicación en la sociedad interactiva.
(1996) Edit. INJUVE Madrid, Esp.
- MEAD, George Mead, Mind, Self and Society
(1974) (Chi ca go: University of Chicago Press
- MITCHELL J.C. Social Networks in Urban Settings Manchester, England:
(1969) Manchester University Press

- PETTIT, Medios y Tecnologías de la Información y la
CRISTINA. M. Comunicación. Socialización y nuevas apropiaciones.
(2009) Editorial Brujas, Argentina
- TOFFLER, Alvin y Heidi. 1994 Las guerras del futuro. Plaza y Janés. Barcelona,
- VÁSQUEZ, Retrato fotográfico. Autorretrato
Alejandro y representación, Astrodata, Maracaibo
(2005)
- WINOCUR, Robinson Crusoe ya tiene celular
Rosalía Serie: Diseño y Comunicación
(2009) Universidad Autónoma Metropolitana. México

Linkografía:

- AMIPCI <http://www.amipci.org.mx/prensa/temp/Estudiofinalversion1110-0647155001274288649OB.pdf>
- FEIXA, C. La habitación de los adolescentes, en
(2005) papeles del CEIC, www.ehu.es/CEIC/papeles/16.pdf
- NIKON <http://www.nikon.com/>